

MENSAJE DEL PRESIDENTE DEL CELAM CON MOTIVO DEL DÍA DE LA VIDA CONSAGRADA

P. /No. 0016 de 2023

Bogotá, D.C., 2 de febrero de 2023

Hermanas y hermanos en la Vida Consagrada:

Este 2 de febrero, Fiesta de la Presentación del Señor, celebramos a nivel mundial el Día de la Vida Consagrada. En nombre de la Presidencia del Celam y de los pastores de nuestro continente, saludo con afecto y gratitud a nuestras hermanas y hermanos consagrados, que desde su vocación y carisma enriquecen la vida de nuestra Iglesia y aportan significativamente a la misión evangelizadora, caminando junto al Santo Pueblo de Dios, con pasión, ternura y decisión, como discípulos misioneros en salida.

En estos tiempos en que transitamos por itinerarios de sinodalidad, la Iglesia latinoamericana y caribeña se ha nutrido de la originalidad de los múltiples carismas de la Vida Consagrada. Gracias hermanas y hermanos, por su compromiso con una Iglesia sinodal desde la comunión, la participación y la misión. De modo muy especial, quiero agradecer a la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR) por su gran compromiso y enorme contribución con la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe y con el proceso del Sínodo sobre la Sinodalidad.

Además, ¿qué sería de la Iglesia y de la sociedad sin mujeres y hombres como ustedes, que día a día, desde que sale el sol hasta su ocaso, entregan su vida por la causa del Evangelio, con mística, ascética y profecía, allí donde la vida clama? Su fe profunda, su osadía esperanzada y su compromiso fecundo, son un don para nuestra

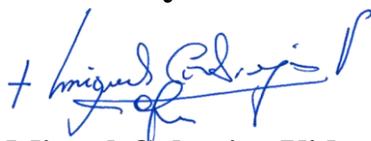
Iglesia latinoamericana y caribeña. Además, su entrega incondicional en la oración y en la misión, y su testimonio profético en las periferias geográficas y existenciales, estimula el compromiso de todos los bautizados con los más vulnerables y excluidos de nuestra sociedad, desde la opción por los pobres.

El ícono inspirador de las ‘Mujeres del Alba’ propuesto por la CLAR, continúe animando sus pasos por sendas de esperanza, de fe y de revitalización, en un itinerario permanente hacia la vida que nos trae el Resucitado, y descubriendo en las sombras y en las incertidumbres una oportunidad para crecer en la fe y en el amor, desde la fraternidad y la solidaridad que identifica a la Vida Consagrada.

Que la Santísima Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de nuestro continente, siga intercediendo por cada una y cada uno de ustedes. ¡Su vocación es un tesoro inagotable para la Iglesia!

Su hermano en Cristo,

Paz y Bien



Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM
Arzobispo de Trujillo (Perú)
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana
Presidente del Celam